

Las zarzuelas de Ruperto Chapí en el repertorio de la Banda del Real Cuerpo de Guardias Alabarderos y de la Banda Municipal de Madrid: apuntes para el estudio de su difusión (1886-1931)

Se aborda en este estudio de la difusión del repertorio zarzuelístico chapiniano de dos de las principales bandas de música de Madrid: la Banda del Real Cuerpo de Guardias Alabarderos (en adelante, Banda de Alabarderos) y la Banda Municipal, durante el período comprendido entre 1886 y 1931,¹ inicio de la Segunda República y año de la disolución del Real Cuerpo de Guardias Alabarderos y su banda, la cual volvió a constituirse poco después como Banda Republicana -dando su primer concierto como tal el 26 de abril-² para tener una vida efímera y deshacerse definitivamente al poco tiempo.³

1. La Banda de Alabarderos

Los antecedentes de la Banda de Música del Real Cuerpo de Guardias Alabarderos -también conocida comúnmente como Banda o Música de Alabarderos- se remontan al s. XVIII, estando entonces constituida por pífanos y tambores. Estuvo vinculada a los Guardias de Corps, hasta que éstos fueron asumidos por el Real Cuerpo en 1841. La conformación de la banda de música tal y como se concibe actualmente, no llegaría hasta mediados del siglo XIX. Ya en la Restauración, sufrió una última reorganización con la aparición del reglamento de 1875 por el cual se establecía una plantilla de 40 músicos, que se mantendrá sin cambios hasta 1927.

En el momento en que Miguel Yuste ingresa en esta formación, se encargaba de la dirección de la banda Leopoldo Martín y Elespuro (procedente del mundo militar, músico en el Regimiento de Infantería de América) desde 1867, al que sustituirá en sus ausencias a partir de 1887 en calidad de Subdirector.⁴

Entre las muchas obligaciones propias de la Banda de Alabarderos (pasacalle matutino con motivo del relevo de la guardia en el Palacio Real, celebraciones religiosas en la Real Capilla, celebraciones de eventos regios o de Estado, etc.), tan sólo en las recepciones diplomáticas o celebraciones privadas de la monarquía (generalmente con motivo del cumpleaños o la onomástica de Rey) tiene lugar la interpretación de varias piezas a modo de concierto, aunque en realidad éstas eran ejecutadas generalmente desde una sala contigua a la de la celebración del convite, mientras los invitados disfrutaban, en la mayoría de los casos, de una espléndida cena. Se trata, por tanto, de

¹ El presente artículo toma como punto de partida nuestra tesis doctoral, *El clarinetista, profesor y compositor Miguel Yuste Moreno (1870-1947): estudio biográfico y analítico*, dirigida por el Dr. Ramón Sobrino y defendida en el Departamento de Historia del Arte y Musicología de la Universidad de Oviedo, en 2009, inédita.

² “«Canto rural a la República» en el Ateneo, ejecutado por la Banda de Alabarderos”, *El Sol*, año XV, nº 4277, 28-iv-1931, p. 6.

³ Rómulo HORCAJADA: *Temas españoles, nº 199. Alabarderos*, Madrid: Publicaciones Españolas, 1955, p. 26.

⁴ Aplicando la terminología actual, aunque entonces este cargo se denominaba Segundo Director y no será considerado como un puesto a todos los efectos hasta bien entrado el s. XX.

música circunstancial y este hecho en sí mismo ya explica uno de los aspectos de la elección del repertorio, sobre todo en lo que a géneros musicales se refiere:

4-x-1887	Salón Rojo, Palacio Real	23-I-1888	Inmediaciones del Salón Rojo, Palacio Real
1º Marcha <i>Radetzky</i> , (op. 228, Joseph Strauss) 2º <i>Carmen</i> de Bizet 3º <i>Neu Wien</i> , vals Johann Strauss 4º [...] <i>Ungarische Tanze</i> , Brahms 5º Fantasía de <i>La Africana</i> , Meyerbeer 6º <i>Rudolph Klang</i> , vals, Strauss 7º Fantasía de <i>Boccaccio</i> , Suppé 8º Recuerdos de <i>Guipúzcoa</i> , zortzico, Martín		1º Sinfonía de <i>Guillermo Tell</i> , Rossini 2º <i>Serenata</i> , Gounod. 3º Fantasía de <i>La Africana</i> , Meyerbeer 4º <i>Kus Walzer</i> , Strauss 5º <i>Aires nacionales</i> , Llorens 6º <i>Mercedes</i> , Calvist 7º Marcha del <i>Tannhäuser</i> , Wagner	

Tabla 1. Programas ilustrativos de modelo de concierto en la Banda de Alabarderos entre 1886 y 1892.⁵

Bajo la dirección del maestro Martín y Elespuro, el diseño de estos conciertos incidentales -tal y como puede apreciarse en la Tabla 1- se caracteriza por una combinación de oberturas, danzas centroeuropeas de moda (generalmente valsés), y fragmentos de óperas muy conocidas en Madrid. También se observa la aceptación del repertorio wagneriano y la tendencia habitual en la ejecución de géneros menores. Los programas incluyen siete piezas que siguen estas directrices. El repertorio español está prácticamente ausente en estos eventos, salvo por aquellas escasas ocasiones en las que el Director decidía incluir alguna de sus obras o de alguno de los integrantes de la Banda de Alabarderos, como el clarinetista Enrique Calvist, como también composiciones de músicos provenientes del mundo militar, como es el caso de Carlos Llorens. En estos casos, suele tratarse de danzas españolas o fantasías basadas en motivos del folclore musical español.

⁵ Véase “El banquete regio”, *El Imparcial*, año XXI, nº 7317, 5-x-1887 y “La Reina de Portugal. El banquete en la Embajada”, *La Iberia*, año XXXV, nº 11440, 11-xi-1888.

Enrique Calvist Serrano sustituirá a Leopoldo Martín y Elespuro, al menos desde 1892 hasta noviembre de 1895, momento en que es nombrado Eduardo López Juarranz (hasta entonces Director de la Banda del Segundo Regimiento de Zapadores-Minadores, también conocida como la Banda de Ingenieros), que se mantendrá en su cargo hasta su fallecimiento, en enero de 1897. A partir de este mismo año, y tras la oposición a Músico Mayor en la que participó el propio Miguel Yuste, se hace cargo de la dirección Bartolomé Pérez Casas hasta 1911, momento en que éste dejará el puesto para ocupar la plaza de profesor numerario de Armonía en el Real Conservatorio de Música y Declamación de Madrid.

A partir de 1892 y hasta el primer tercio del siglo XX, los programas ejecutados durante las recepciones diplomáticas y demás eventos regios tienden a constar tan sólo de seis obras, aunque continuarán combinando piezas ligeras con fragmentos de óperas muy del gusto madrileño, con una preferencia hacia los compositores franceses que ya se apreciaba desde 1886. Así, durante la etapa de Elespuro y Calvist como directores de la Banda de Alabarderos, predominaron Gounod, Bizet, Auber, Waldteufel, Meyerbeer y Massenet, pero también compositores alemanes como Wagner o Brahms, y austriacos como Strauss y Suppé. En cuanto al repertorio español y a pesar de que Calvist incluyó a autores muy conocidos como Bretón o Caballero, las obras de Chapí no serán interpretadas hasta la llegada de Bartolomé Pérez Casas, en 1897.

Eduardo López Juarranz incluyó como novedades en el repertorio de la Banda de Alabarderos a Mendelssohn, Saint-Saëns, Mascagni y Gevaert. En esta línea continuó Pérez Casas, junto con la programación frecuente de Wadteufel, pero entroncando con la iniciativa de Calvist a favor de la música española, retomando a Caballero, Bretón (el compositor español que con más frecuencia se incluyó en los conciertos de esta agrupación), e introduciendo de manera puntual a Sarasate, Arbós, Marqués, Barbieri, Roig, Yuste y por fin, Chapí. De todo el catálogo del compositor de Villena, las únicas dos obras que se ejecutan parcialmente en la Banda de Alabarderos son la jota de *La Bruja* y el pasodoble de *El tambor de Granaderos*, dos obras muy conocidas y apreciadas por el público de la capital. Los ejemplos localizados son escasos, y el primero lo encontramos en 1904, incluido a modo de ejemplo en la Tabla 2.

17-v-1900	Palacio Real	23-II-1904	Palacio Real	7-I-1907	Comedor oficial, Palacio Real	12-III-1906	Comedor oficial, Palacio Real
-----------	--------------	------------	--------------	----------	-------------------------------	-------------	-------------------------------

1° <i>Oberon</i> (obertura), Weber 2° <i>Allegretto scherzando</i> de la 8ª <i>Sinfonía</i> , Beethoven 3° <i>Intermezzo</i> de la ópera <i>Cavalleria rusticana</i> , Mascagni 4° <i>Lois du bal</i> (<i>intermezzo</i>), Gillet 5° <i>Coppelia</i> (fantasía), Leo Delibes. 6° <i>Senderos floridos</i> (valeses), Waldteufel	1° <i>Tannhäuser</i> (marcha), Wagner 2° Popurrí de zarzuelas, Marqués 3° <i>El tambor de Granaderos</i> , Chapí 4° <i>Lohengrin</i> (fantasía), Wagner 5° <i>El dúo de la Africana</i> (jota), Caballero 6° <i>Tresor d'amour</i> , Waldteufel	1° <i>La Dolores</i> (pasacalle), Bretón 2° <i>A festa da Aldea</i> , Montes. 3° <i>La verbena de la Paloma</i> , Bretón. 4° <i>Rubia y morena</i> , valeses, Waldteufel 5° <i>Las campanadas</i> (coro), Chapí	1° <i>Marcha portuguesa</i> , Possard 2° <i>Popurrí de aires portugueses</i> , Martín 3° <i>Fantasía de cantos y bailes populares españoles</i> , Inzenga 4° <i>La verbena de la Paloma</i> (fantasía), Bretón 5° <i>Canción de primavera</i> (romanzas sin palabras), Mendelssohn 6° <i>La Bruja</i> (jota), Chapí
--	--	---	--

Tabla 2. Programas ilustrativos del modelo de concierto en la Banda de Alabarderos entre 1892 y 1911. Época de los Directores Calvist, Juarranz y Pérez Casas.⁶

Además, se observa cómo se mantienen las seis piezas en el diseño de la programación, la preferencia por Wagner, completando el programa con compositores franceses (Waldteufel) o alemanes (Mendelssohn), pero lo más llamativo es que junto a *El tambor de Granaderos* y *La Bruja*, se incluyen piezas de Marqués, Caballero, Inzenga y Bretón. Este hecho nos muestra ya un contexto completamente distinto al de finales de siglo XIX, reflejo de ese interés por la revitalización de la música española que cristalizará y tendrá su máximo esplendor durante la denominada Edad de Plata.

Emilio Vega Manzano será el último Director de esta formación en el período estudiado, relevando a Bartolomé Pérez Casas tras la consabida oposición. Probablemente debido a que la prensa de entonces estaba más pendiente de la actividad de la recién creada Banda Municipal de Madrid (más allá del devenir político-ideológico de la época que es posible que también influyese), han sido escasos los programas localizados para el período 1911-1931. En ellos se observa una continuidad en la elección del repertorio ejecutado durante la etapa del maestro Pérez Casas como Director. En líneas generales, el repertorio español ejecutado por la Banda de Alabarderos (donde Bretón y Calvist son más interpretados que Chapí) es mínimo en comparación con la presencia de compositores como Wagner, Strauss, Gounod, Meyerbeer o Waldteufel.

En cambio, los conciertos de la Banda Municipal de Madrid tienen, desde sus inicios, una clara presencia de la música española y, en especial, la de Chapí.

⁶ Véase “El cumpleaños del Rey”, *El Imparcial*, año XXXIV, n° 11888, 18-v-1900, “En honor de los artilleros bávaros. Banquete en Palacio”, *La Época*, año LVI, n° 19289, 23-II-1904, “Notas de Palacio. Los caballeros de Santiago”, *El Imparcial*, año XLI, n° 14296, 8-I-1907 y “En Palacio. Banquete”, *El Imparcial*, año XL, n° 13997, 13-III-1906.

29-IV-1920	Palacio Real	27-V-1924	Teatro Apolo
1º <i>Marcha militar</i> , Gounod 2º <i>Muta di Portici</i> (obertura), Auber 3º <i>Garín</i> (sardana), Bretón 4º <i>Aires andaluces</i> (popurrí), Lucena 5º Entreacto de <i>Filemón y Baucis</i> , Gounod 6º <i>El tambor de granaderos</i> , Chapí.		1º <i>El tambor de granaderos</i> (obertura), Chapí 2º <i>El barberillo de Lavapiés</i> (selección), Barbieri 3º <i>De Madrid a París</i> (terceto de las Cigarreras), Chueca y Valverde 4º <i>La verbena de la Paloma</i> (fragmento), Bretón 5º <i>El baile de Luis Alonso</i> (intermedio), Giménez	

Tabla 3. Programas ilustrativos del modelo de concierto en la Banda de Alabarderos entre 1911 y 1931. Época del Director Vega Manzano.⁷

2. La Banda Municipal de Madrid

Los trámites para la formación de la Banda Municipal de Madrid se iniciaron en 1908, momento en que la Comisión Especial constituida para desarrollar el proyecto de dicha banda propuso como Director a Ricardo Villa, y a Jose Garay como Subdirector. El primero se mantuvo en su puesto hasta 1935, mientras que el segundo falleció a finales de 1909, pasando a ocupar el cargo Miguel Yuste desde noviembre, puesto que desempeñó hasta su jubilación en octubre de 1931.

Las oposiciones para cubrir la plantilla de la Banda se convocaron en febrero del mismo año, y en abril ya estaban adjudicadas las plazas. Miguel Yuste no tuvo que opositar para ingresar como instrumentista en esta formación musical, ya que fue el propio maestro Villa quien le ofreció el puesto de clarinete solista. Ésta fue una práctica habitual que se repitió con otros instrumentistas de renombre, y que sirvió para dar prestigio a la citada formación en sus comienzos, a pesar de las dificultades de estos músicos para compaginar su actividad en la Banda Municipal con la desarrollada en las orquestas de la capital, como la del Teatro Real o la Sinfónica de Madrid. La presentación de la Banda Municipal tuvo lugar el 2 de junio de 1909 en el Teatro Real, y aunque en las invitaciones se indicaba que se trataba tan sólo de un ensayo, acudieron las Infantas Doña Isabel y Doña Teresa, y el infante Don Fernando de Baviera, y el público habitual del regio coliseo.⁸ El siguiente concierto tuvo lugar de nuevo en citado teatro, el 13 de junio, interpretando obras ya conocidas por los propios músicos -y por el público- pero transcritas para la recién creada formación, como por ejemplo, la *Rapsodia Húngara* nº 2, 244/2 de Liszt.⁹

Los conciertos de abono de la Banda Municipal tenían lugar en el Teatro Español, mientras que los que se llevaban a cabo en otros teatros correspondían a eventos conmemorativos del Ayuntamiento, homenajes o conciertos benéficos, principalmente. Sin embargo, tal y como consta en el propio Reglamento, la banda fue “creada para contribuir al mayor decoro y esplendor de la Capital, y para

⁷ Véase “El mariscal Jofre. El almuerzo en Palacio”, *El Globo*, año XLVI, nº 15215, 30-IV-1920 y “El Día de Goya. La función de Apolo”, *La Época*, año LXXVI, nº 26337, 28-V-1924.

⁸ “Sección de noticias”, *El Imparcial*, año LXIII, nº 15168, 3-VI-1909, p. 1.

⁹ “Sección de noticias”, *El Imparcial*, año LXIII, nº 15177, 12-VI-1909, p. 3.

proporcionar [a] la población tan importante elemento de solaz y cultura popular”.¹⁰ Por esta causa la banda actuó con mucha frecuencia al aire libre, llevando la música a las clases sociales que menos acceso tenían a ella, produciendo una democratización de la música.

Ante las quejas de los ciudadanos madrileños, pues la Banda ya había realizado la primera serie de abono, un concierto en la plaza de toros de Las Ventas y otro en Recoletos, el primer concierto verdaderamente populista tuvo lugar en la Plaza de Lavapiés, el 27 de junio de 1909, en el que se interpretaron obras de Saint-Saëns, Delibes, Wagner, Weber, Caballero, y el pasacalle de *Juan Matías el barbero*, de Chapí.¹¹ Sin duda, fue un acontecimiento único en la capital; toda la prensa del momento se hizo eco de este inusual evento y de la fantástica acogida por parte del público:

Como nunca de animada se vio ayer la plaza de Lavapiés y calles a ella afluentes. La noticia de que la Banda Municipal actuaría en este punto céntrico del típico barrio, esparció la alegría por todo él y reunió por la tarde a su vecindario en la plaza, calles de Valencia y demás vías que a ella concurren. Estuvo de veras acertado el que eligió la plaza de Lavapiés para un concierto popular. Se lo agradecerán aquellos vecinos y también los fervorosos devotos de la música. El pueblo, el buen pueblo de los barrios bajos, puso de manifiesto ayer tarde su buen gusto y su oído inteligente. Escuchó con religioso silencio todas las piezas del programa, un programa variado, y completo, y aplaudió a la banda con delirante entusiasmo.

El aspecto que ofrecía la plaza de Lavapiés era en verdad admirable. A la animación de la calle correspondía la pintoresca animación de los balcones. Todos los de la plaza y las calles inmediatas, veíanse repletos de personas en su mayoría jóvenes bellísimas, y hasta en los tejados hubo gente. Gran éxito el alcanzado ayer por la banda municipal. Situada en el centro de la amplia plazoleta dejó oír sus acordes con la misma perfección, con el mismo afinamiento que los días atrás en los escenarios del Español y del Teatro Real.

A las seis en punto dio comienzo el concierto con la «Marcha militar» de Saint-Saëns, que se hizo repetir. Al empezar, mejor dicho al disponerse a tocar, el público impuso el mayor silencio, obligando a callar hasta a los vendedores callejeros, que en vista de la gran concurrencia de público, acudieron como moscas a la miel.

Siguió luego la mazurka de «Coppelia», de Delibes. Alguien predijo que cuando el pueblo oyese tocar a la banda, se desentendería de la música y se daría al baile que es su flaco. No fue profeta el que tal anuncio hizo. La preciosa mazurka, admirablemente ejecutada la oyó el pueblo con la misma atención y con igual olvido del baile que la «entrada de los dioses en el Walhalla» de Wagner, que tocó después la banda.

Y tan aplaudido fue el Wagner como el Chapí, en el pasacalle de «Juan Matías el barbero», como Weber en la obertura «Oberon», como el maestro Caballero en la jota «Las nueve de la noche». Gran parte del público tenía en sus manos números de los diarios de la mañana en los que se insertaba el programa del concierto, para enterarse de las piezas que ejecutaba la banda.

Al terminar ésta el programa, serían las siete y media de la tarde, el público prorrumpió en un aplauso cerrado, ensordecedor. Este aplauso fue para la banda y para sus directores que a más de ser excelentes maestros son amabilísimas personas y supieron satisfacer por completo los deseos de los vecinos de Lavapiés. Y estuvieron acertados en acelerar el concierto, descansando apenas, entre una y otra pieza del programa, para terminar antes de que se hiciese de noche. Eran muchos los millares de personas que se aglomeraban en la plaza y calles contiguas y el desfile no se hubiese hecho ya de noche con el orden que se hizo por la tarde.¹²

Aunque las actuaciones de la Banda Municipal tenían también lugar en plazas y calles de distintos puntos de la capital, fueron el Retiro y el Paseo de Rosales los dos espacios públicos que se convirtieron en lugares emblemáticos y de referencia para las interpretaciones musicales al aire libre de la banda.

¹⁰ *Reglamento de la Banda Municipal de Música de Madrid*, Madrid: Imprenta municipal, 1909.

¹¹ “La Banda Municipal”, *El Liberal*, año XXXI, nº 10833, 27-vi-1909.

¹² “La Banda Municipal. Concierto en Lavapiés”, *El País*, año XXIII, nº 7987, 28-vi-1909, p. 2.

En este sentido, y en función de los programas localizados y estudiados, el mayor número de conciertos se produjo en el Retiro (63), seguido por los celebrados en el Paseo de Rosales (32), siendo mucho más puntuales los celebrados en teatros y otros lugares de la capital madrileña.

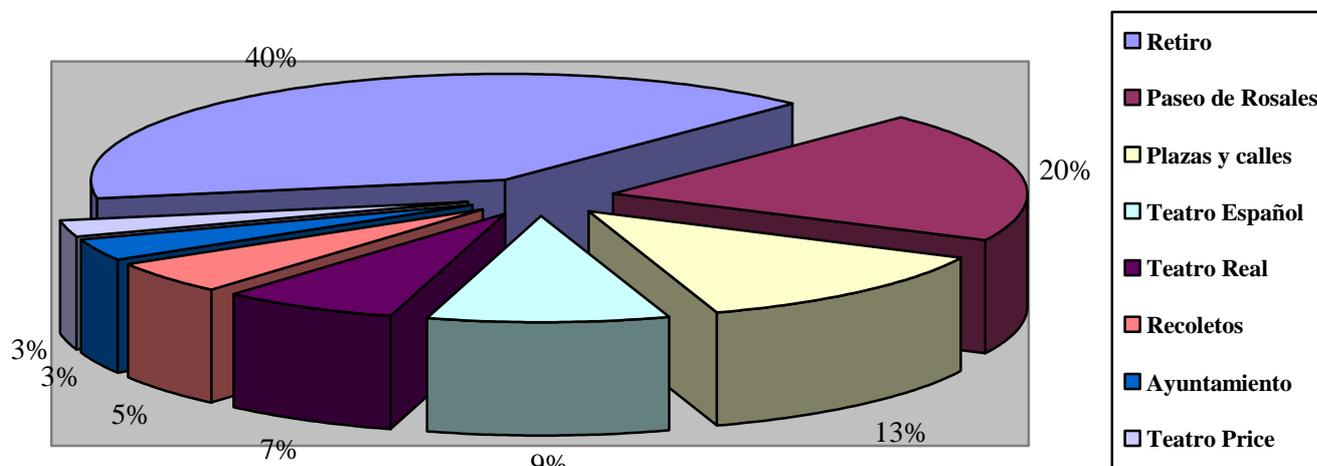


Gráfico 1. Espacios de concierto de la Banda Municipal de Madrid. 1909-1931.

No obstante, a pesar de no haber podido localizar la gran mayoría de los programas ejecutados por la Banda en el período establecido, sí hemos podido constatar que entre 1918 y 1931 el número total de conciertos realizados en el Retiro fue de aproximadamente 542, en el Paseo de Rosales se celebraron alrededor de 259, y en el Teatro Español cerca de 66, poniendo de manifiesto una vez más la importancia de esos conciertos realizados al aire libre durante la estación estival.¹³

- Los conciertos de abono en el Teatro Español

Desde el concierto inaugural de la banda, tanto en los conciertos de abono como en los celebrados en esos entornos más populares, la música española tuvo siempre su espacio propio, que fue incrementándose con el transcurso de los años hasta que en 1921 se iniciaron los festivales de música española en la zona de recreo de los Jardines del Buen Retiro.

Los conciertos de abono celebrados en el Teatro Español comenzaron en 1910 (ya que la primera serie tuvo lugar en el Teatro Real) y, según nuestras investigaciones, se extendieron hasta 1922. En 1910, se celebró la serie de abono en octubre, pero a partir de 1911 se trasladaron a principios de año, realizándose entre enero y marzo, y así se mantuvieron hasta la disolución de esta serie.

El número reducido de ocasiones en que se interpretan en estos conciertos obras de factura nacional tiene que ver con el tipo de público que asiste al Teatro Español y con la existencia de un repertorio asentado ya en la capital madrileña, que acusa una preferencia por la producción de compositores alemanes como Beethoven, Wagner, Weber, Tchaikovsky y Liszt.

¹³ En el Archivo de la Banda Sinfónica Municipal de Madrid conservan la relación de los ensayos y conciertos realizados entre 1918 y 1931, en el que se señala fecha, lugar, tipo de actividad (concierto o ensayo) y hora.

El repertorio español está presente en estos conciertos aunque de manera comedida siendo las obras de Ruperto Chapí las más programadas. *Los gnomos de la Alhambra*, al igual que otras obras sinfónicas de Chapí como *Fantasia morisca* o el *Recuerdo a Gaztambide*, se interpretaron siempre íntegramente.

La transcripción de *Los gnomos de la Alhambra* fue realizada entre septiembre y octubre de 1910 por Dionisio Méndez, saxofonista de la Banda Municipal desde su fundación. Desconocemos si fue realizada a partir de la partitura orquestal o tomando como base la reducción para piano realizada por Antonio Santamaría y editada por Pablo Martín hacia 1891. La primera interpretación de la que tenemos constancia tuvo lugar en el último concierto de la temporada en el Teatro Español, el 28 de octubre de 1910, integrado en un programa diseñado en una única parte, constituido mediante el procedimiento adoptado en las orquestas de entonces, por el cual el público elegía parte del programa. En este caso, la obertura de *Tannhäuser* y el *Andante* de la *9ª Sinfonía* de Beethoven (arreglado éste último por Ricardo Villa); completaba el programa la obertura de la ópera *Le Roi d'Ys*, de Lalo.¹⁴ La reseña crítica realizada por Eduardo Muñoz afirmaba que “raras veces la leyenda musical de nuestro gran Chapí «Los gnomos de la Alhambra» habrán impresionado tan honda, tan deliciosamente los espíritus”¹⁵ y planteaba la posibilidad de mantener estos conciertos más allá de las apariciones de la banda en las calles y plazas de Madrid:

Estos conciertos en local cerrado, a precios módicos, con obras de imposible interpretación en mitad de la calle, es el mayor y más eficaz trabajo de divulgación artística que se ha realizado en Madrid.

Si valiera mi voto, el voto de un cronista humilde, la Banda de Madrid tocaría en las calles cuando así los dispusiera la superioridad concejil; pero ¿estorba a cualquiera superioridad un concierto semanal como estos cuatro que han celebrado con suceso inmenso los músicos de Ricardo Villa, a teatro lleno y a corazones rebosantes de admiración y de entusiasmo?¹⁶

28-x-1910	Teatro Español	24-II-1911	Teatro Español
Obertura de <i>Tannhäuser</i> , Wagner <i>Andante</i> de la <i>9ª Sinfonía</i> , Beethoven Obertura de <i>Le Roi d'Ys</i> , Lalo [...]		<i>8ª Sinfonía</i> (2 movimientos) Beethoven <i>Danza macabra</i> , Saint-Saëns <i>Los gnomos de la Alhambra</i> , Chapí Preludio de <i>Parsifal</i> , Wagner <i>Rapsodia nº 2</i> , Liszt	

Tabla 4. Programas ilustrativos del modelo de concierto en una parte. Serie de abono de la Banda Municipal. Teatro Español. 1909-1911.¹⁷

¹⁴ “Concierto en el Español”, *La Correspondencia de España*, año LXI, nº 19251, 27-x-1910, p. 6.

¹⁵ Eduardo MUÑOZ: “Conciertos en el Español. La Banda Municipal”, *El Imparcial*, año XLIV, nº 15680, 30-x-1910, p. 3.

¹⁶ *Ibíd.*

¹⁷ Véase “Concierto en el Español”, *La Correspondencia de España*, año LXI, nº 19251, 27-x-1910, p. 6, y “De música. La banda municipal”. *El Imparcial*, año XLV, nº 15798, 26-II-1911.

A partir de 1912, estos conciertos se diseñan en dos partes (aunque no siempre se indique en las fuentes hemerográficas), formados por cinco o seis piezas, dependiendo de la extensión de cada una.

Una de las características de esta organización en dos partes, además de la presentación de obras ya conocidas del público pero que suponen un estreno en su versión para banda, es la alternancia entre obras de compositores españoles y europeos, una petición frecuente en las críticas musicales del momento, que incidían en la necesidad de no olvidar a los compositores nacionales, aspectos que se pueden apreciar en la crítica realizada con un motivo de uno de los conciertos de abono en el Español:

Con los maestros clásicos alternaron ayer en el concierto celebrado en el teatro Español por la Banda Municipal, dos de los maestros más eminentes: Bretón y Barbieri.

Eso nos parece acertadísimo y digno de que se repita.

La Banda Municipal madrileña no debe olvidar nunca a los maestros españoles en estos conciertos en local cerrado.

No debe, no, reservar sólo las audiciones de música española para los conciertos al aire libre, porque, la verdad, eso es algo así como hacer de menos á los de casa, y tal cosa no tiene derecho a hacerlo una corporación artística que nuestro Municipio sostiene.

Es una obligación en ella, o en sus patronos edilicios, cultivar la propia música, la madrileña, la española.

Si la Banda Municipal no cumple con ese natural y rudimentario deber, ¿quién lo va a hacer?.

¿Nos quejamos de que otras Corporaciones no se acuerden de nuestros músicos, si la que por su condición está obligada principalmente a recordarlo, no lo hace?.

Por eso el derrotero, al parecer renovado ayer, a semejanza de otros años, merece justos elogios.

Admirable nos parece que entre el elemento popular se divulgue a Beethoven, a Wagner y aun a los más modernos compositores, como Dvorak, Debussy, Dukas, etcétera, etc., pero sin condenar al ostracismo a los nacidos desde el Pirineo al Estrecho de Gibraltar.

La prueba de que lo que decimos la tiene el maestro Villa en el agrado con que ayer oyó el público el preludio de *Guzmán el Bueno*, composición bellísima, por su inspiración y factura, del ilustre maestro Tomás Bretón.

Gustó de veras la pieza y fue aplaudidísima.

Lo mismo ocurrió con los brillantes y castizos fragmentos de *El barberillo de Lavapiés*, muy bien interpretados por cierto.

El delicioso *allegretto* de la *Séptima Sinfonía* de Beethoven, tuvo que ser repetido, así como la graciosa *Tarantela*, de Goldstchak.

La grandiosa *Sinfonía* de Dvorak, que constituía la segunda parte del programa, fue también saboreada como merece y muy aplaudida.

Villa y sus músicos se portaron, pues, de modo sobresaliente, y fueron ovacionados repetidas veces.¹⁸

Generalmente, no existe un lugar predeterminado para la ubicación de las obras españolas en el diseño del programa de estos conciertos, sino que tiene que ver con el conjunto del repertorio elegido para cada ocasión concreta, que suele estar formado por danzas (tanto centroeuropeas como españolas), fragmentos de ópera (generalmente alemana o francesa, con algunos pocos casos de ópera española, como se aprecia en el ejemplo insertado en la Tabla 5) y zarzuelas, preludios, oberturas y, en ocasiones, algunos movimientos de determinadas sinfonías o cuartetos.

¹⁸ “Concierto por la Banda Municipal”, *El Liberal*, año XXXVI, nº 12417, 14-II-1914.

20-II-1914	Teatro Español	15-III-1918	Teatro Español
1ª parte <i>Polaca de concierto</i> , Chapí 1ª vez <i>Peer Gynt</i> (primera vez), Grieg 2ª parte Preludio y muerte de <i>Tristán e Isolda</i> , Wagner [...] Wagner <i>Sigfredo</i> (selección Acto I), Wagner		1ª parte <i>Rosamunde</i> , obertura (1ª vez) Schubert <i>Historia de una madre</i> , poema sinfónico (1ª vez), Arregui <i>Canzonetta</i> (1ª vez), Gorard <i>Till Eulenspiegels lustige Streiche</i> , Strauss 2ª parte <i>Tres danzas</i> (1ª vez): <i>Menuett. Moussette. Tambourin</i> , Rameau <i>Parsifal</i> (final del Acto I), Wagner <i>Triana</i> , de <i>Iberia</i> , Albéniz <i>Capricho español</i> , Rimsky-Korsakov	

Tabla 5. Programas ilustrativos del modelo de concierto en dos partes. Serie de abono de la Banda Municipal. Teatro Español. 1912-1919.¹⁹

En el concierto celebrado el 20 de febrero de 1914 se estrenó la transcripción de la *Polaca de concierto* de Ruperto Chapí,²⁰ terminada el 27 de julio del año anterior por Miguel Yuste, en un programa formado por obras de Grieg y Wagner. La reseña señalaba no sólo el éxito de la recepción de la obra chapiniana, sino también la ovación tributada a Wagner, cuyas obras ocupaban toda la segunda parte del programa:

[...] El primer número fue aplaudidísimo. La *Polonesa* de Chapí, el nunca bien llorado maestro español, apenas era conocida, pues desde hace algunos años se ha oído en contadísimas ocasiones. Es una página hermosísima que denuncia el glorioso linaje a que pertenece [...]. La segunda parte, dedicada al inmortal Wagner, encantó a los oyentes, que parecían todos wagneristas. La Banda interpretó todo el concierto con singular *amore*. Las ovaciones se repetían cada vez que terminaba una de las obras del selecto programa.²¹

Al igual que en el caso de *Los gnomos de la Alhambra*, se desconoce si la transcripción fue realizada partiendo de la partitura original o de la reducción para piano realizada por Cleto Zabala y editada por Pablo Martín hacia 1885.

- Conciertos en los Jardines del Buen Retiro

Los conciertos en el Retiro -al igual que las demás actividades que allí se llevaban a cabo para solaz de los madrileños- se iniciaban y finalizaban en función de la clemencia del tiempo, comenzando generalmente en torno al mes de mayo y junio, y terminando entre septiembre y octubre, lo que actualmente se correspondería con el ciclo de primavera-verano de la Banda Municipal Sinfónica de

¹⁹ Véase “Noticias. Banda Municipal”, *El Liberal*, año XXXVI, n° 12411, 19- II-1914 y “Conciertos musicales. El segundo de Costa y Terán en la Comedia. El primero de la Banda Municipal en el Español”, *La Época*, año LXX, n° 24216, 16-III-1918.

²⁰ “Notas municipales. Banda Municipal”, *El Globo*, año XXXX, n° 13225, 16-II-1914.

²¹ “Teatro Español. La Banda Municipal”, *La Correspondencia de España*, año LXV, n° 20464, 21-II-1914, p. 4.

Madrid. De hecho, el primer concierto en el Retiro se celebró el 26 de junio de 1909, aunque en realidad debería haber tenido lugar el 22 de junio, pero fue suspendido debido al mal tiempo.²²

A partir de 1912, se inician los denominados entonces conciertos populares, celebrados los lunes por la noche y los conciertos vespertinos, realizados los jueves por la tarde. A partir de 1913 se añadirán los conciertos diarios por las noches y desde 1914, las series de conciertos matutinos, celebrados normalmente los domingos. Esta dinámica general de conciertos se mantendrá hasta 1931.

A pesar de que el quiosco para la Banda Municipal estaba proyectado desde 1909, no se termina hasta marzo de 1912. En el informe del Arquitecto Municipal, Luis Bellido, indica que con fecha 14 de marzo de 1912 consta que se han terminado las obras en la zona de espectáculos del Retiro.

Como puede apreciarse en el siguiente gráfico, entre los compositores extranjeros más programados en estos conciertos, destaca Wagner, seguido de Saint-Saëns, Bizet, Liszt y Beethoven, continuando así con un repertorio asentado en Madrid en su versión orquestal desde la actividad desarrollada por la Sociedad de Conciertos en el último tercio del siglo XIX, y continuada por la Orquesta Sinfónica de Madrid a partir de 1904.

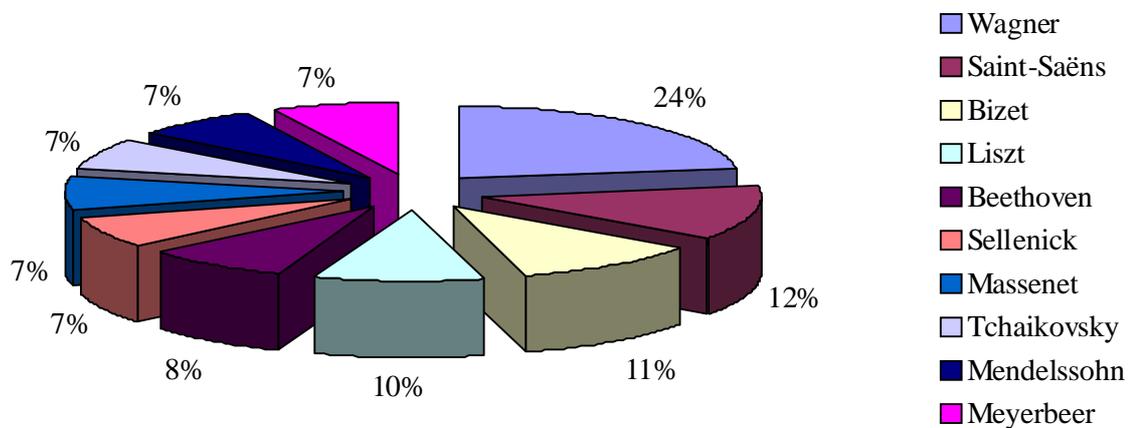


Gráfico 2. Compositores europeos más programados en los conciertos de la Banda Municipal en el Retiro.

El diseño del programa de los conciertos celebrados en la zona de recreo del Retiro, está basado -al igual que en los conciertos de abono ya comentados- en el formato alemán de concierto en dos partes, ya desde el principio. Se combinan fantasías, oberturas y fragmentos concretos de óperas y zarzuelas, danzas centroeuropeas (principalmente, valeses) y españolas, y de manera menos

²² Véase “Jardines del Retiro”, *La Correspondencia de España*, año LX, nº 18758, 21-vi-1909, “Noticias generales”, *La Época*, año LXI, nº 21069, 22-vi-1909, y “Noticias generales”, *El Globo*, año XXXV, nº 11768, 27-vi-1909.

frecuente, incluyen movimientos de sinfonías, como en el concierto celebrado el 5 de septiembre de 1910, donde interpretaron el *Andante* de la *1ª Sinfonía* de Beethoven.²³

El programa de estos conciertos incluye entre cinco o seis piezas y se observan las mismas características que en los conciertos de abono (modelo y tipo de combinación de géneros musicales) salvo por una mayor introducción de las obras de factura nacional (principalmente, fragmentos del género lírico) que se combina con esa predilección por Wagner y Saint-Saëns. Es muy significativa la enorme diferencia en el número de ejecuciones de las obras de Chapí con respecto a las de los demás compositores nacionales: más de la mitad del total del repertorio español ejecutado en estos conciertos estivales en el Retiro es parte del catálogo compositivo del músico de Villena.

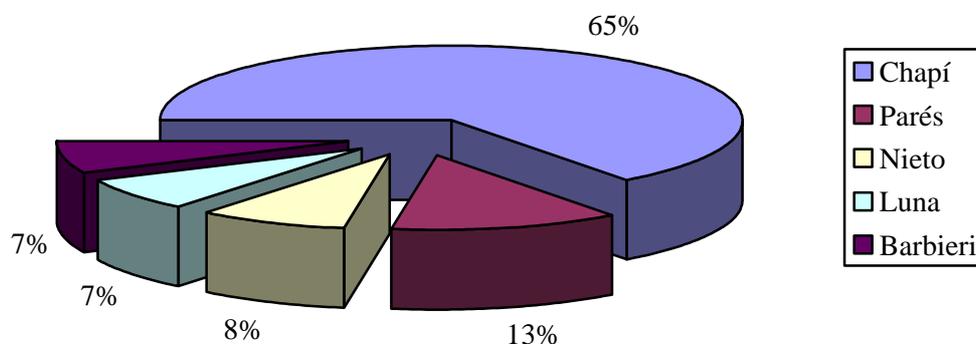


Gráfico 3. Compositores españoles más programados en los conciertos de la Banda Municipal en el Retiro.

Los gnomos de la Alhambra y la *Polaca de concierto*, son tan sólo dos de las dieciséis obras de Chapí interpretadas en el Retiro. A través de los programas estudiados, hemos podido comprobar el número de veces que se ha ejecutado cada una de ellas, siendo la fantasía de *La Bruja* y la Ronda y Serenata de *Mujer y reina* las que más veces se han incluido en estos conciertos, quizás por la alta difusión que estas zarzuelas disfrutaron en la época.

De la zarzuela en 3 actos *La Bruja*, la Banda interpretaba una fantasía transcrita para esta formación por A. Villanueva. Desconocemos quién fue el autor de la citada fantasía y también cuándo fue estrenada la transcripción. La primera interpretación de la que tenemos constancia tuvo lugar el 24 de abril de 1910, en un concierto celebrado en el paseo de Recoletos, otro de los espacios públicos donde la Banda tocaba puntualmente.²⁴ En el Retiro no se interpretaría hasta el 14 de julio de 1912,²⁵ siendo reiterada en otras seis ocasiones más, hasta 1921. Desafortunadamente, la prensa de la época no solía reseñar los conciertos que tenían lugar en el Retiro, por lo que no podemos conocer la recepción de la fantasía de *La Bruja*.

²³ “Sección de noticias”, *El Imparcial*, año XLIV, nº 15625, 5-IX-1910, p. 5.

²⁴ “Ayuntamiento”, *El Globo*, año XXXVI, nº 12038, 22-IV-1910, p. 2.

²⁵ “Jardines del Buen Retiro”, *La Correspondencia de España*, año LXIII, nº 19879, 16-VII-1912, p. 7.

De la zarzuela grande *Mujer y reina*, la Banda interpretaba la Ronda y Serenata, transcripción realizada por Francisco Martínez y editada por la Casa Dotesio, que es en realidad una nueva edición de la transcripción publicada a cabo por Pablo Martín hacia 1895. Fue ejecutada por primera vez el 12 de junio de 1909, en un concierto benéfico a favor de la Asociación Matritense de la Caridad, en el Teatro Real, en un programa formado por obras de Liszt, Berlioz, Verdi, Wagner y Tchaikovsky. La Ronda y Serenata fue recibida, como el resto de las obras, entre “atronadores aplausos”.²⁶ Se convirtió en una de las piezas de referencia en los programas de los conciertos en el Retiro, de tal manera que en casi ningún otro espacio más fue interpretada por la Banda. La Tabla 6 contiene uno de estos conciertos en los que se incluyó la Ronda y Serenata de *Mujer y reina*. En el ejemplo se observa, además, las características anteriormente citadas en relación con el diseño de los conciertos en dos partes y la combinación de obras de compositores españoles y europeos (incidiendo en las obras de factura nacional en contraste con los programas de los conciertos de abono), así como también la elección de los géneros musicales que normalmente incluían y a los que ya nos hemos referido con anterioridad.

16- VII-1912	Retiro	28-IX-1916	Retiro
<p>1ª parte <i>Los dos Adolfos</i>, Martín <i>Les Erinyes</i>, tragedia antigua, Massenet danza griega-los troyanos regresan a su patria-escena religiosa (1ª vez) violoncello a solo (Sr. Villar)-final. 2ª parte Preludio del Acto I de <i>Los maestros de los cantores de Nuremberg</i>, Wagner Rigodón de [...], Rameau Fantasía de <i>La Bruja</i>, Chapí</p>		<p><i>Pasodoble de aires gallegos</i>, Montes Serenata de <i>Mujer y Reina</i>, Chapí <i>Leonora</i>, obertura nº 3, Beethoven Bailables de la ópera <i>Enrique VIII</i>, Saint-Saëns Fantasía de la zarzuela <i>Alma de Dios</i>, Serrano</p>	

Tabla 6. Programas ilustrativos del modelo de concierto en dos partes. Jardines del Buen Retiro. 1909-1931.²⁷

Las tres obras que siguen en cuanto al número de ejecuciones en los conciertos en el Retiro son *La czarina*, *Juan Matías el barbero*, *La Tempestad* y *Fantasía morisca*.

La Fantasía basada en la zarzuela en 3 actos titulada *La Tempestad* fue terminada de transcribir el 24 de abril de 1912 por Ricardo Villa, y estrenada el 26 de mayo de ese mismo año en el Retiro.²⁸

La breve reseña localizada sobre este concierto se inserta dentro de una general dedicada a los espectáculos de entretenimiento que tenían lugar en estos jardines, indicando tan sólo y con cierta

²⁶ “Teatro Real. La Banda Municipal”, *El Liberal*, año XXXI, nº 10819, 13-vi-1909.

²⁷ Véase “Jardines del Buen Retiro”, *La Correspondencia de España*, año LXIII, nº 19879, 16-vii-1912, p. 7, y “Concierto en el Retiro”. *El imparcial*, L, 17833, 28-ix-1916.

²⁸ “Banda Municipal. Concierto en el Retiro”, *La Correspondencia de España*, año LXIII, nº 19827, 25-v-1912, p. 13.

ironía que “congregábase una concurrencia enorme en torno de la banda municipal, participando del notable concierto que dirige Villa y de los intermedios que ejecutan los pájaros, con acompañamiento de ranas”.²⁹ Salvo por un concierto en el Paseo de Rosales, la Fantasía de *La Tempestad* fue interpretada por la banda siempre en el Retiro.

De *La czarina* también se interpretaba una fantasía, que fue terminada de transcribir en enero de 1916 por Manuel López Fernández (saxofonista de la Banda Municipal). Sin embargo, no tenemos constancia de su interpretación hasta el 27 de abril de 1918.³⁰ Esta fantasía -probablemente arreglada a partir de una edición preexistente que desconocemos, al igual que en el caso de *La Tempestad*- solamente será ejecutada en el Retiro, algo que no sucede con el pasacalle de *Juan Matías el Barbero*, que se interpretó también en el Paseo de Rosales y en otros lugares de Madrid. En este caso, la partitura del pasacalle que utilizaba la Banda Municipal había sido editada por Pablo Martín (la transcripción fue realizada en torno a 1877 y reeditada por la Casa Dotesio posteriormente) y se ejecutó por primera vez en un concierto a beneficio de la Asociación de la Prensa, el 23 de junio de 1909, en la plaza de toros.³¹ La reseña del evento indicaba que “las ruidosas ovaciones no se interrumpieron durante las dos horas que duró el festival, tiempo que pareció cortísimo al enorme gentío que llenaba la plaza”.³² Según nuestras investigaciones, se interpretó por primera vez en el Retiro el 10 de octubre de 1909.³³

Por último, entre las obras del maestro Chapí más programadas en las intervenciones de la formación municipal en el Retiro, llama especialmente la atención la *Fantasía morisca*, por ser una de las pocas obras para banda (aunque sería orquestada por su autor años más tarde) que comparte protagonismo con el género lírico en estos conciertos, siendo ejecutada íntegramente en todas las ocasiones. La Banda Municipal utilizaba la edición de Carlos Pintado realizada a partir de la reducción para piano de Zozaya de 1882. Se interpretó por primera vez el 28 de junio de 1911 en el Teatro Real, con una buena acogida por parte del público y de la crítica:

[...] La fantasía morisca del llorado Chapí, instrumentada para banda por su insigne autor, obtuvo una interpretación más aceptable: como en general las geniales obras de Wagner, adaptadas para banda con mucha discreción y acierto dentro de este género popular de arte, fueron admirablemente interpretadas y gustaron extraordinariamente. El público salió complacido y elogiando nuestra banda municipal, que realiza grandes progresos.³⁴

²⁹ “Impresiones de un «reporter». Un domingo en Madrid”, *La Época*, año LXIV, nº 22117, 27-v-1912.

³⁰ “Notas artísticas. La Banda Municipal”, *Siglo Futuro*, Segunda época, año XI, nº 3431, 27-iv-1918.

³¹ “Fiesta artística. La Banda Municipal”, *El País*, año XXIII, nº 7980, 21-vi-1909, p. 5.

³² “La Banda Municipal. El concierto de ayer”, *Siglo Futuro*, 2ª época, año III, nº 572, 24-vi-1909.

³³ “Entre Bastidores. Exposición de la Infancia”, *El Liberal*, año XXXI, nº 10938, 10-x-1909.

³⁴ “Concierto en el Real. La Banda Municipal”, *El País*, año XXV, nº 8772, 29-vi-1911, p. 3.

La *Fantasia morisca* fue una de las obras que se difundió desde varios lugares de concierto, además del propio Retiro, donde la primera ocasión de la que tenemos constancia de su ejecución es el 9 de junio de 1912.³⁵

Además, se interpretó en los festivales artísticos que ofertaba el Teatro Eslava a instancias de un grupo de “aristocráticas damas”.³⁶ Estos festivales comenzaron el 2 de febrero de 1917, con una conferencia a cargo del actor Martínez Sierra, y que antecedía a la obra de teatro *Amanecer*, con la que debutaba el actor Ricardo de la Vega.³⁷ El segundo de estos festivales se celebró el 9 de febrero, e incluyó una conferencia que corrió a cargo de los hermanos Álvarez Quintero. Las obras interpretadas fueron *Puebla de las mujeres* y *Amor a oscuras*, de nuevo incentivando las obras de factura nacional.³⁸ El 16 de febrero se celebró el tercer festival, que estuvo dedicado a la música española. La conferencia, que versó sobre la tonadilla y la zarzuela, corrió a cargo de Amadeo Vives. A continuación, se interpretaron al piano obras de Albéniz, Granados y Usandizaga, a cargo de Turina y Falla. Además, se ejecutaron canciones del propio Vives, Granados, Falla, Tabuyo y Baldomir, que fueron de poco agrado para la crítica por la “ignorancia absoluta de lo que es y cómo debe interpretarse el arte de la canción”,³⁹ que corría a cargo de Consuelo Hidalgo, Srta. Gillina y el Sr. Bittini. Cerró el festival la Banda Municipal, que interpretó la *Fantasia morisca* de Chapí, y obras de Pérez Casas, Viña, Turina y Barbieri, con gran aceptación por parte del público y crítica, como era habitual en los conciertos que realizaba esta formación musical.⁴⁰ No obstante y a pesar del éxito de esta propuesta, no volvió a repetirse en años posteriores.

A partir de 1921 y por iniciativa de la Comisión de Gobernación del Ayuntamiento de Madrid, se iniciaron los festivales de música española en la zona de recreo del Retiro, cuyos conciertos corrían a cargo de la Banda Municipal y estaban dedicados íntegramente a la música de factura nacional. Los conciertos estaban previstos para los días 17, 18, 19 y 20 de mayo, en los que se interpretaron obras de Oudrid, Gaztambide, Barbieri, Giner, Brull, Fernández Caballero, Nieto, Albéniz, Chueca, Usandizaga, Granados, Larregla, Pérez Casas, Giménez, Luna, Alonso, Vives, Saco del Valle, Falla, José Serrano, Turina, Villa, Bretón y Chapí.⁴¹ El segundo festival tuvo que retrasarse por causa del tiempo, celebrándose el 19 de mayo.⁴² Fue el programa de este concierto (con obras de Nieto, Albéniz, Chueca, Usandizaga, Granados y Chapí) el que se optó por repetir el domingo 5 de junio, ante el éxito que habían tenido entre el público estos festivales dedicados a la música española. Se pretendía también que pudiesen asistir aquellos aficionados que durante los días laborables no

³⁵ “Banda Municipal. Concierto en el Retiro”, *La Correspondencia de España*, año LXIII, nº 19841, 8-vi-1912, p. 1.

³⁶ “Los festivales artísticos de Eslava”, *La Época*, año LXIX, nº 23811, 1-ii-1917.

³⁷ *Ibid.*

³⁸ “Gacetillas teatrales. Eslava”, *El Globo*, año XLIII, nº 14150, 9-ii-1917,

³⁹ “Eslava. Tercer festival artístico”, *El Imparcial*, año LI, nº 17064, 17-ii-1917, p. 3.

⁴⁰ *Ibid.*

⁴¹ “Banda Municipal. Festivales de Música Española”, *El Imparcial*, año LV, nº 19432, 15-v-1921, p. 3.

⁴² “Festivales de música española”, *La Época*, año LXXIII, nº 25392, 18-v-1921.

habían podido acudir a escuchar a la banda en el Retiro.⁴³ Por esta causa, los conciertos siguieron celebrándose en mayo a partir del año siguiente, pero se trasladaron a los fines de semana. En 1922, tuvieron lugar el 7, 14, 15 y 21 de mayo.⁴⁴ Desde el principio, las obras del maestro Chapí formaban parte ineludible de la programación en estos festivales. Fue en uno de éstos, el celebrado el 14 de mayo de 1922, cuando se estrenó una selección de la zarzuela en tres actos *Curro Vargas*.⁴⁵ El programa incluía obras de Nieto, Albéniz, Chueca y Usandizaga, como puede apreciarse en la Tabla 5. Desafortunadamente, no se han podido localizar las críticas al evento.

La fantasía de *Curro Vargas* fue transcrita para banda por Miguel Linares (tromba de la Banda Municipal), quizás a partir de la reducción para canto y piano realizada por Pablo Martín hacia 1899, pero no llegó a interpretarse más allá de dos ocasiones en el Retiro, y otras tantas en el Paseo de Rosales.

2-VIII-1912	Retiro	10- VI-1917	Retiro
1ª Parte <i>L'Arlésienne</i> (suite), Bizet 2ª Parte <i>Marcha solemne</i> , Villa Fantasía de <i>La Tempestad</i> , Chapí <i>El colibrí</i> , Sellenick		<i>Juan Matías el Barbero</i> , pasacalle. Chapí <i>Danza gitana</i> , Alonso <i>Allegreto</i> de la 7ª <i>Sinfonía</i> , Beethoven <i>Rapsodia</i> en Re, Liszt <i>Danza macabra</i> (poema sinfónico), Saint-Saëns Fantasía de <i>El Asombro de Damasco</i> (1ª vez), Luna	
15- v-1922	Retiro		
Popurrí de la zarzuela <i>El gaitero</i> , Nieto <i>Triana</i> , de la <i>Iberia</i> , Albéniz <i>Cádiz</i> (selección del Acto II), Chueca Fiesta de la romería de la ópera <i>Mendi-Mendiyan</i> (estreno en Madrid), Usandizaga Intermedio de <i>Goyescas</i> , Granados Fantasía sobre motivos de la zarzuela <i>Curro Vargas</i> (1ª vez), Chapí			

Tabla 7. Programas ilustrativos del modelo de concierto en dos partes. Jardines del Buen Retiro. 1909-1931.

- Conciertos en el Paseo de Rosales

El desaparecido Paseo de Rosales se convirtió en uno de los lugares preferidos por los madrileños para disfrutar de los conciertos de la banda, que tenían lugar los jueves y los domingos por la noche durante la estación estival, al menos hasta 1931. A partir de 1911, se añadieron también conciertos

⁴³ “La Banda Municipal. Festivales de Música Española”, *El Imparcial*, año LV, nº 19448, 04-vi-1921,

⁴⁴ “Del Municipio”, *El Globo*, año XLVIII, nº 15345, 6-v-1922.

⁴⁵ “Notas musicales”, *La Época*, año LXXIV, nº 25701, 13-v-1922.

en la tarde de los jueves.⁴⁶ Al margen de estas citas ineludibles -siempre que las circunstancias meteorológicas lo permitían- la banda también realizaba conciertos aquí en otras ocasiones, siempre que la Corporación Municipal lo requiriera, teniendo generalmente que ver con la celebración de las distintas fiestas de la capital u otros eventos vinculados con el Ayuntamiento. En estos casos, los programas suelen diseñarse obedeciendo a otro tipo de criterios, por lo que no se incluyen en este estudio.

La construcción del quiosco en este lugar de refresco veraniego de los madrileños, fue propuesta ya en 1909, aunque no dispondrán del mismo hasta 1915.⁴⁷

El primer concierto celebrado en el Paseo de Rosales del que tenemos noticia, tuvo lugar el jueves 12 de agosto de 1909, por la noche.⁴⁸ Estos conciertos tenían tanto éxito entre el público que acudía a estas citas musicales nocturnas que en una ocasión, y ante la suspensión de un concierto sin notificación pública, la prensa afirmó que “doscientos y pico de espectadores visitaron las Redacciones de los periódicos, para que los diarios se hagan eco de su queja”.⁴⁹ Pero como en todos los lugares públicos, el mantenimiento del silencio crucial para la apreciación de las obras interpretadas por la banda era algo difícil. En 1911, la prensa señaló en referencia a uno de estos conciertos que el público:

La acogió desde el primer momento como se merecía, con respeto, con admiración y con entusiasmo; y si bien no estaba todo él predispuesto a recibir esa refinada educación musical, sin embargo esta labor cultural se ha ido realizando paulatinamente, y se ve ahora como al Paseo de Rosales acude mucho más público que en años anteriores, y oye las obras con más silencio y recogimiento.⁵⁰

En cuanto a los compositores más programados en este espacio, Wagner sigue siendo el favorito, seguido de Saint-Saëns. Como novedad -y en contraste con los conciertos realizados en el Retiro- el siguiente compositor más interpretado no es Liszt, sino Beethoven. La preferencia por los compositores alemanes y franceses sigue, por tanto, estando patente.

⁴⁶ “Conciertos en Rosales”, *La Correspondencia de España*, año LXII, nº 19445, 9-v-1911, p. 7.

⁴⁷ Jerónimo HERNANDO: “El paseo de Rosales”, *El Heraldo de Madrid*, año XXVI, nº 9026, 18- VIII-1915.

⁴⁸ “Diversiones públicas. La Banda Municipal”, *La Época*, año LXI, nº 21119, 11-VIII-1909.

⁴⁹ “Concierto suspendido. Protesta contra el Alcalde”, *Siglo Futuro*, Segunda época, año IX, nº 2549, 16- VII-1915.

⁵⁰ “La música en Rosales”, *La Correspondencia de España*, año LXII, nº 19512, 15-VII-1911, p. 2.

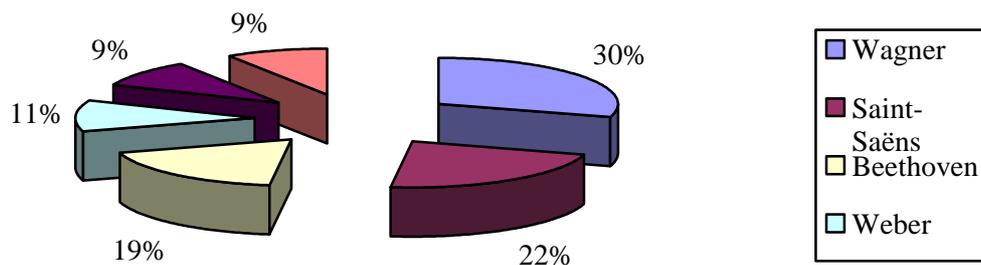


Gráfico 4. Compositores europeos más programados en los conciertos de la Banda Municipal en el Paseo de Rosales. 1909-1931.

Como en el Retiro y entre el grueso de obras de compositores nacionales programadas, las obras de Chapí siguen siendo las más ejecutadas. Llama la atención cómo en los conciertos en el Paseo de Rosales y salvo el caso de Chapí, no suelen repetirse los compositores en los diseños de los programas, sino que resulta más abundante el gran número de ellos cuyas obras solamente se ejecutan una única vez, como es el caso de Alonso, Garay, Giménez, Guridi, Larregla, Oudrid y Villa.

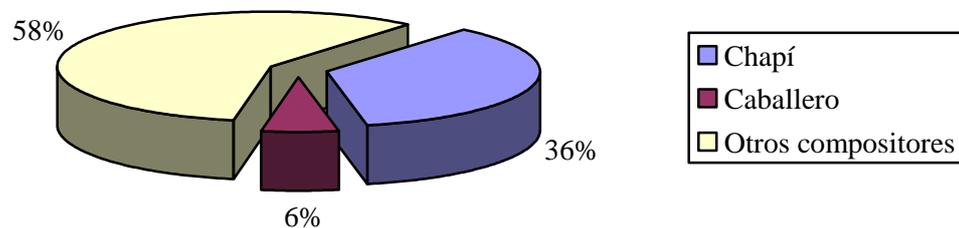


Gráfico 5. Compositores españoles más programados en los conciertos de la Banda Municipal en el Paseo de Rosales. 1910-1931.⁵¹

Los conciertos realizados por la Banda en el Paseo de Rosales están diseñados también desde el comienzo siguiendo el modelo alemán de concierto, mostrando las características ya comentadas, con la única salvedad de aumentar el repertorio español interpretado, acorde con los intereses por la revitalización de la música española del primer tercio del siglo XX. Del mismo modo, la predilección por Chapí continúa, siendo interpretado en bastantes ocasiones en este lugar de recreo de los madrileños. Nos llama la atención cómo en estos conciertos, la obra más interpretada es la *Fantasia morisca*, por encima de los fragmentos de las obras líricas más difundidas aquí: *El puñao de rosas*, *La Bruja* y *La patria chica*.

⁵¹ En el Gráfico 4, los compositores españoles cuyas obras se han interpretado una única vez se han agrupado en la categoría denominada "Otros compositores".

De la zarzuela en un acto *El puñado de rosas* se interpretaba una fantasía cuyo autor desconocemos, al igual que el autor de la transcripción para la Banda Municipal. Fue estrenada en su versión para banda el 22 de noviembre de 1909, en el Paseo de Recoletos.⁵² La primera interpretación en el Paseo de Rosales de la que tenemos constancia se produjo el 13 de julio de 1911.⁵³ Suponemos que al igual que en otras ocasiones, tuvo una buena recepción, ya que no hemos podido localizar la reseña.

Esta fantasía se interpretó varias veces más aquí y de manera puntual en otros lugares de Madrid, como en el Teatro Price o en el Teatro Pavón.

En cuanto a la fantasía de la zarzuela en un acto *La patria chica*, la transcripción para banda fue realizada por Pascual Marquina (quien sin duda conocía muy bien el medio tras ser Director de la Banda de Ingenieros) y editada por Fuentes y Asenjo. Se interpretó en primer lugar en el Teatro Real, en un concierto a beneficio de la Asociación Matritense de la Caridad, el 13 de junio de 1909.⁵⁴ La prensa señaló que “la banda ejecutó con acierto el programa y fue constantemente aplaudida, viéndose obligada a repetir algunos de los números”.⁵⁵ La primera ocasión de su interpretación en el Paseo de Rosales tuvo lugar el 23 de junio de 1912, de la cual no se ha localizado la reseña.⁵⁶ A partir de entonces, sólo se ejecutó un par de veces más.

23-III-1918	13-VII-1924
1ª parte <i>Casse-Noisette</i> (suite), Tchaikovsky Pequeña obertura-Marcha-Danza de la Fée Drageé-Danza rusa Trepak- Danza árabe-Danza China-Danza de mirlitons <i>Carnaval parisien</i> , polka, marcha burlesca, Popi 2ª parte Vals de <i>Etienne Marcel</i> , Saint-Saëns Fantasía de <i>La patria chica</i> , Chapí Obertura de <i>Guillermo Tell</i> , Rossini	1ª parte 5ª <i>Sinfonía</i> , Beethoven I. <i>Allegro con brio</i> -II. <i>Andante con moto</i> - III. <i>Scherzo y final</i> . 2ª parte <i>Biarrita</i> , retreta militar, Peñalver <i>Danza gitana</i> , Alonso Fantasía de <i>El puñado de rosas</i> , Chapí Marcha de <i>Tannhäuser</i> , Wagner

Tabla 8. Programas ilustrativos del diseño del modelo de concierto en dos partes. Paseo de Rosales. 1909-1931.⁵⁷

3. La difusión del repertorio de Ruperto Chapí en la Banda de Alabarderos y Banda Municipal de Madrid

Para poder valorar la presencia de las obras repertorio de Ruperto Chapí es necesario tener en cuenta el repertorio general interpretado por estas dos formaciones musicales que nos ocupan.

⁵² “Noticias. La Banda Municipal”, *El Liberal*, año XXXI, nº 10980, 21-xi-1909.

⁵³ “Banda Municipal. Concierto en Rosales”, *La Correspondencia de España*, año LXII, nº 19509, 12-vi-1911, p. 5.

⁵⁴ “La Banda Municipal de Madrid. El concierto de mañana”, *La Época*, año LXI, nº 21058, 11-vi-1909.

⁵⁵ “Notas musicales. Conciertos en el Real”, *La Correspondencia de España*, año LX, nº 18751, 14-vi-1909, p. 5.

⁵⁶ “Concierto en Rosales”, *La Correspondencia de España*, año LXIII, nº 19855, 22-vi-1912, p. 1

⁵⁷ Véase “Concierto en Rosales”, *La Correspondencia de España*, año LXIII, nº 19855, 22-vi-1912, p. 1, y “Banda Municipal. Concierto en Rosales”, *La Correspondencia*, año LXXVII, nº 23963, 12-vii-1924, p. 5.

En función del repertorio estudiado y analizado, podemos afirmar que no existen grandes diferencias entre ambas bandas de música en lo que a la elección del repertorio europeo se refiere: se aprecia una predilección por las obras alemanas y francesas, principalmente, siendo las de Wagner las más interpretadas en ambos casos, seguidas de las obras de Strauss, Gounod y Meyerbeer, en el caso de la Banda de Alabarderos, y Beethoven, Saint-Saëns y Liszt, en el caso de la Banda Municipal. Respecto a esta última, podemos decir que su actividad concertística refleja con mayor precisión la realidad musical que vivió Madrid en aquellos años de la cual, y a diferencia de la Banda de Alabarderos, pudo hacerse eco: el furor wagneriano, el mantenimiento del repertorio francés y alemán del Romanticismo y Postromanticismo asentado en la capital, la llegada del sinfonismo ruso de finales del siglo XIX, y algunas pocas obras “modernas” ya que las corrientes de vanguardias europeas fueron, en realidad, prácticamente ignoradas (salvo por la actividad desarrollada por la Orquesta Filarmónica de Madrid a partir de 1915). En este sentido, el trabajo desarrollado por la Banda Municipal es básico y muy loable, ya que pudo reproducir -aunque quizás no con la rapidez deseada- las obras estrenadas en los teatros madrileños, como fue el caso de *Don Juan* de Strauss (estrenada en Madrid en 1906 por la Orquesta Sinfónica de Madrid) y *Scheherzade* de Rimsky-Korsakov (estrenada en 1915 por la Orquesta Filarmónica), interpretadas por esta formación en 1917, a pesar del riesgo y la dificultad que suponía ejecutar repertorio sinfónico en su transcripción para banda.

Por otra parte, la diferencia es aun más significativa si nos referimos al repertorio español ejecutado por ambas formaciones. Las obras de factura nacional interpretadas en la Banda de Alabarderos constituyen un corpus inapreciable, debido muy probablemente a que sus conciertos se celebraban en un entorno aristocrático dominado por el protocolo y la etiqueta, con un fin puramente ornamental. En ellos la sucesión de danzas centroeuropeas marcaba la pauta y se observa que el repertorio interpretado no presenta evolución sino que se encuentra enquistado en los gustos de la música de consumo de épocas anteriores. Al contrario, las obras españolas estuvieron presentes en los conciertos de la Banda Municipal desde su fundación, y fueron aumentando su presencia de manera progresiva hasta 1931, un reflejo claro de los diferentes fines y del distinto contexto en el que desarrolló su actividad esta agrupación que, dependiente del Ayuntamiento de Madrid, realizó conciertos con el único propósito de entretener al público madrileño que desde principios de siglo XX, comenzó a disponer no sólo de capacidad de gasto para invertir en ocio, sino también de un espacio semanal (principalmente los domingos, con el establecimiento del descanso dominical a partir de 1904) para disfrutar de actividades de entretenimiento en las zonas de recreo municipales (Jardines del Buen Retiro, Paseo de Rosales, etc.) en las que se incluía la música junto con otros espectáculos. En este sentido, la realización y el éxito de las series de concierto de abono de la Banda Municipal puede considerarse el reflejo de la expansión de una clase media urbana que

demanda acercarse al mundo sinfónico al que no tiene fácil acceso, y al que consigue ir aproximándose a través de la actividad de la banda que fue dirigida por Ricardo Villa desde sus comienzos como si de una agrupación sinfónica se tratase, y en la que las obras del maestro Chapí en su transcripción para banda se convirtieron, junto con las obras de otros compositores españoles, en parte de lo que podríamos denominar como música de consumo.

Además, no podemos desligar la elección del repertorio sin tener en cuenta el diseño del programa de concierto y la combinación de géneros que lo constituyen. La Banda de Alabarderos elige programas en una única parte, de cinco o seis piezas de menor extensión y complejidad, probablemente, por el carácter incidental de sus conciertos. En cambio, la Banda Municipal de Madrid opta, casi desde sus comienzos, por diseñarlos tomando como base el modelo alemán de concierto, un diseño que la Orquesta Sinfónica de Madrid intentó implantar pero que hubo de desestimar por la falta de apoyo del público, y que es posible que la citada banda lo adopte evitando por un lado, el cansancio de los músicos (es bien sabido que la musculatura facial se resiente ante programas extensos y exigentes para el instrumentista de viento) y por otro, el tedio a un auditorio que en su mayoría no estaba habituado a asistir a conciertos de gran envergadura. El número de obras que conforman sus conciertos depende de la duración de las que se elijan para cada concierto en concreto, pero generalmente oscilan entre cinco o seis piezas y la extensión, entre una hora y hora y media.

La elección de los distintos tipos de géneros musicales que conforman los programas de ambas formaciones está íntimamente relacionada con el ámbito de ejecución de cada una de ellas y con el público al que va dirigido el concierto. Es por ello que la Banda de Alabarderos interpreta programas constituidos por una combinación de danzas centroeuropeas de moda (generalmente valeses), pequeños fragmentos de óperas europeas muy conocidas en el Madrid de entonces, y puntualmente, alguna obra española.

Sin embargo, la Banda Municipal inserta danzas españolas y también algún fragmento de ópera española y de zarzuelas, preludios, oberturas y algunos movimientos de sinfonías o cuartetos, y poemas sinfónicos, en un programa generalmente denso y exigente (sobre todo en la serie de abono en el Teatro Español) y bastante amplio. Por otra parte, el hecho de que los diseños de los programas no hayan variado en el período que nos ocupa se debe, sin duda, a la permanencia de su Director Ricardo Villa durante el período estudiado (pensemos que en la Banda de Alabarderos el único que estuvo un período de una extensión parecida fue Leopoldo Martín Elespuro, ocupando el puesto desde 1867 hasta 1892) y, por supuesto, a la buena acogida por parte del público de este formato que tan bien manejaba el maestro Villa.

En relación a las obras del músico de Villena ejecutadas por estas dos bandas, hay que señalar que en la Banda de Alabarderos no se interpretará ninguna de ellas hasta la llegada de Bartolomé Pérez

Casas a la dirección de la misma, en 1897, y tan sólo se interpretarán -y casi de modo anecdótico dentro del corpus total ejecutado- la jota de *La Bruja* y el pasodoble de *El tambor de Granaderos*. En cambio, Tomás Bretón será el compositor español más recurrente en estos conciertos.

La coyuntura de la Banda Municipal es totalmente diferente en lo que a las composiciones de Ruperto Chapí se refiere: de las diecisiete obras interpretadas, trece son fragmentos de obras líricas y 4 son obras sinfónicas, todas ellas transcritas para este tipo de formación musical. La más ejecutada y, además, íntegramente, fue la *Fantasía morisca*, sin embargo, el porcentaje de ejecución del conjunto de fragmentos del género lírico supera al conjunto de música sinfónica: un 69% frente a un 25%. A pesar de todo, son pocos los estrenos que se producen en un período de tiempo tan extenso como el estudiado, pues casi todos ellos tienen lugar entre 1909 y 1912.

Por otra parte, en la Banda Municipal no existe una predilección por la zarzuela grande ni por el género chico en la elección del repertorio lírico del músico de Villena, sino una preferencia por aquellas obras de Chapí más difundidas en Madrid, que según nuestra opinión, se incluyen en los programas en función de las características estilísticas del resto del repertorio, cuyo análisis detallado se excedería de la extensión y objeto de este artículo. Sirva a modo de ejemplo -más allá de conjunción habitual de Wagner y Chapí en los conciertos de la banda- cómo, por ejemplo, la fantasía de *La Tempestad* o la de *La Bruja*, solían programarse junto con obras de Meyerbeer y Massenet, de cuyos autores ambas zarzuelas tienen influencias a distintos niveles.

Por último y en los casos en que hemos podido constatarlo, la Banda Municipal de Madrid tomaba como base las transcripciones preexistentes de los fragmentos líricos y sinfónicos chapinianos que interpretaban, casi todos ellos editados en el último tercio del siglo XIX, algo que no resulta extraño puesto que los criterios válidos para la realización de estas transcripciones aun podían ser aprovechados en pleno siglo XX, ya que la plantilla de la Banda Municipal todavía incluía instrumentos propios de las bandas de música decimonónicas, como las trombas y cornetines (o el flautín en re bemol), que irán desapareciendo durante el transcurso del citado siglo.

ANEXOS

Los listados aquí presentados han sido contruidos principalmente a partir de la información publicada en los periódicos *La Iberia*, *El Imparcial*, *El Liberal*, *Siglo Futuro*, *El Globo*, *La Correspondencia de España*, *El Sol*, *El Heraldo* y *El País*.

Anexo I. Banda Municipal de Madrid (1909-1931).

1. Lista de las obras de Ruperto Chapí interpretadas en los conciertos en el Retiro,

TÍTULO		AÑOS	NÚMERO DE INTERPRETACIONES
<i>La Bruja</i>	Fantasía	1912-1913, 1917, 1921, 1925	7
<i>Mujer y Reina</i>	Ronda y Serenata	1909, 1912-1913, 1916, 1918	7
<i>La Czarina</i>	Fantasía	1918, 1920, 1922, 1928, 1931	5
<i>Juan Matías el barbero</i>	Pasacalle	1909, 1912, 1915, 1917, 1931	5
<i>La Tempestad</i>	Fantasía	1912-1913, 1919	5
<i>Fantasía morisca</i>	Fantasía	1912, 1914, 1916	5
<i>La Patria Chica</i>	Fantasía	1913-1914, 1926	4
<i>Polaca de concierto</i>	Completa	1914, 1922	3
<i>Las hijas del Zebedeo</i>	Carceleras	1913, 1915, 1919	3
<i>Curro Vargas</i>	Fantasía	1922	2
<i>El puñao de rosas</i>	Fantasía	1910	1
<i>El tambor de Granaderos</i>	Pasodoble	1912	1
<i>La Revoltosa</i>	Fantasía	1912	1
<i>El Rey que rabió</i>	Fantasía	1929	1
<i>Los gnomos de la Alhambra</i>	Completa	1918	1
<i>Recuerdo a Gaztambide</i>	Fantasía	1912	1

2. Lista de las obras de Ruperto Chapí interpretadas en los Conciertos del Paseo de Rosales.

TÍTULO		AÑO	NÚMERO DE INTERPRETACIONES
<i>Fantasía Morisca</i>	Completa	1911-1913, 1918-1919	6
<i>El puñao de rosas</i>	Fantasía	1911-1912, 1914, 1922	4
<i>La Bruja</i>	Fantasía	1910-1912	3
<i>La Patria Chica</i>	Fantasía	1911-1913	3
<i>Las hijas del Zebedeo</i>	Carceleras	1913, 1930	2
<i>Curro Vargas</i>	Fantasía	1924, 1926	2
<i>La Revoltosa</i>	Fantasía	1913, 1928	2
<i>Recuerdo a Gaztambide</i>	Fantasía	1913, 1925	2
<i>Juan Matías el barbero</i>	Pasacalle	1910	1
<i>La Tempestad</i>	Fantasía	1912	1
<i>El Rey que rabió</i>	Fantasía	1926	1
<i>Los gnomos de la Alhambra</i>	Completa	1911	1
<i>La tragedia de Pierrot</i>	Fantasía	1928	1